

TODO ARTE,

para que pueda dar su fruto racional y no resulte un impulso espontáneo, casi siempre alocado y disparatado. ¡Tantas tonterías se dice sin ton ni son! Y sin tener idea de las dificultades que se presentan, en el ordinario devenir de la Iglesia cristiana.

Esos impulsos para cambiar cosas, son muy bonitos de ponderar ¿a quien no le gustaría quitar el hambre del mundo? Pero hay que pensar con qué, y como se podrá hacer. Bien pensado y analizado, ya no resulta tan fácil como se especulaba con tan buena intención.

El ser humano quiere tener las cosas que le permitan tener el ingenio de la raza, y disfrutar de un buen pasar. Los ambiciosos, los insensatos, y los débiles, siempre existirán entre nosotros. Los pobres como consecuencia. Todos ellos, unidos a nuestra propia desidia, producen las barbaridades que ocurren en el mundo.

Otra cosa es el uso que se haga de los bienes que el hombre sea capaz de sacarle a la tierra y a su ingenio. Una planta nuclear puede servir para producir electricidad en abundancia o para crear combustible de un artefacto capaz de volar una ciudad entera. La historia lo demuestra.

Es por eso, que una pistola no vale nada descargada y en su funda, si no es manejada por una persona que la emplea para buenos o malos resultados. Así que no es la pistola la que es peligrosa sino las manos de quien la manipula. De igual manera el dinero sirve para bien o para mal, según quien sea el propietario o el que lo maneje. Es muy buen servidor, pero muy mal amo.

Pero no cabe duda de que todos queremos más de lo que tenemos. ¿Quién renuncia a un mejor trabajo, un galardón,, un premio de lotería, etc.? Mejorar va en el ADN del ser humano y no habría progreso si la gente se conformara con la cueva y un palo para defenderse. Necesitan mucho más y su ingenio se lo proporciona. Y siendo así quiere disfrutarlo.

La Revelación cristiana no dice en ningún lugar que todo permanezca como petrificado. Se nos ha dado inteligencia para que la desarrollemos aplicándola debidamente. Los excesos y abusos de estas facultades provocan la guerra social y el odio entre semejantes. Solo mediante la luz de la Revelación es como la raza humana puede prosperar en la dirección correcta. No es así y ya hemos expuesto las causas.

Termino diciendo, que aceptar la Revelación Cristiana simpatizando con ella, y a la vez indolentemente dudando, no es aceptar sino una forma más o menos decente de vivir (que también). Solo la introducción de todo nuestro ser en el misterio, y dejando que el misterio se apodere de nosotros, es cuando este se hará vivo y de un valor

espiritual que el hombre que fluctúa no calibrará jamás, y por ello no lo disfrutará tal como es.

AMDG.